



Cerámica nazarí  
Coloquio internacional

[ Nasrid Ceramics  
International Symposium ]

MONOGRAFÍAS DE LA ALHAMBRA

colección de textos sobre análisis y crítica

03

Cerámica nazari  
Coloquio internacional



Granada, 2009

## ÍNDICE MONOGRAFÍAS 03

Cerámica nazarí  
Coloquio internacional

### c o n t e n t s



#### LECCIÓN INAUGURAL INAUGURAL LESSON

La cerámica nazarí. Reflexiones sobre una investigación en marcha Nasrid lustreware:  
notes on research in progress

Antonio Malpica Cuello [10]



#### 1.ª PONENCIA 1.ª PAPER

La cerámica nazarí: tipología, ornamentación y función, cronología,  
o de los caminantes y la maleza Nasrid ceramics: typology, decoration and function, and chronology  
or de los caminantes y la maleza

Juan Zozaya [46]

#### COMUNICACIONES COMMUNICATIONS

– El jarrón nazarí en el Museo de la Alhambra Nasrid vases at the Museum of the Alhambra  
Eva Moreno León y Paula Sánchez Gómez [74]

– Tecnología y usos de los vasos de la Alhambra Technology and uses of the Alhambra vases  
Ramón Francisco Rubio Domene [94]

– Tecnología, forma y función de la cerámica medieval Medieval ceramics: technology, form  
and function

Esteban Fernández Navarro [108]



#### 2.ª PONENCIA 2.ª PAPER

Cerámica andalusí en Italia Hispano-Muslim ceramics in Italy

Franco d'Angelo y Guillem Rosselló Bordoy [128]

#### COMUNICACIONES COMMUNICATIONS

– Los motivos decorativos de la loza dorada nazarí. Aproximación An overview of the decorative  
motifs of Nasrid lustreware

Balbina Martínez Caviro [144]

– Decoración en la cerámica nazarí en vidriado verde del Museo de la Alhambra. Relaciones con el  
arte meriní Green-glazed decoration of Nasrid ceramics at the Museum of the Alhambra: links with marínid art

Alfonso Ruiz García [180]

Con motivo de la exposición *Los Jarrones de la Alhambra. Simbología y Poder*, el Patronato de la Alhambra y el Generalife consideró oportuno abrir el debate científico sobre la producción de la cerámica nazarí, organizando un Coloquio Internacional en el Palacio de Carlos V antes de la clausura de la exposición, entre los días 1 y 2 de marzo de 2007.

El coloquio dirigido por M.ª del Mar Villafranca Jiménez, directora del Patronato de la Alhambra y el Generalife, y coordinado por el Servicio de Investigación y Difusión, contó con la colaboración de los profesores Guillermo Roselló y Bordoy y Antonio Malpica Cuello, consiguiendo reunir a numerosos especialistas en esta materia.

Con esta publicación el Patronato de la Alhambra y el Generalife pretende suscitar la reflexión, motivar la investigación interdisciplinar, fomentar al diálogo sobre aquellos aspectos que concitan controversia, y hacer una llamada de atención para aunar esfuerzos que permitan conocer y profundizar más y mejor en el origen de la producción de la cerámica nazarí.

NASRID RED-PASTE JUGS: PIECES FOR FUNERARY USE?  
Alberto García Porras

In this paper we present a set of jugs found during archaeological excavations in two different funerary contexts in and near Granada: a Nasrid *morabit*, the *zāwiya* at the "Cobertizo Viejo" site in the vega of Granada, and the larger necropolis of the city of Granada, the *Sa'd ibn Mālik* or *bāb Ibbira*. The presence at these burial sites of jugs with similar formal characteristics allows us to propose that, in addition to their original function as household tableware, these jugs may have been used in funerary customs during the Nasrid period.

Introduction

Small jugs made with reddish paste are often present in Granada tableware from the Late Middle Ages, specifically in the context of the Nasrid period. Some of these materials have been published and the scientific community is now sufficiently aware of them. A great many more, however, have never been published. Many of these small jugs were made with very thin walls that hinder reconstruction and therefore accurate publication. This was our experience when we studied the materials found at the fortified medieval settlement of El Castillejo (Los Guájares, Granada),<sup>1</sup> and in our practice as archaeologists we have come up against similar situations quite frequently.

Curiously enough, on some of the more recent excavations that we have done or that have been carried out within the framework of the "Toponymy, History and Archaeology of the Kingdom of Granada" research group, we have had to face this situation once again.<sup>2</sup> Every one of the contexts in which these jugs have been found share one common characteristic: it was a necropolis or burial site for individuals or small groups. This circumstance has led us to propose as a hypothesis that although the initial function of this type of material may have been to contain small quantities of liquid for storage or consumption at the table in Andalusian households, it had a secondary use in Nasrid funeral rites, about which we know little.

Here we review the places where these materials have been found, with a view to studying these jugs in greater depth.

JARRITAS NAZARÍES DE PASTA ROJA ¿UNA PIEZA DE USO FUNERARIO?

Alberto García Porras

Presentamos en este trabajo un conjunto de jarritas halladas en el transcurso de varias excavaciones arqueológicas en dos contextos funerarios granadinos bien distintos: un morabito nazarí, la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", en la vega de Granada, y la necrópolis de mayores dimensiones de la ciudad de Granada, la de *Sa'd ibn Mālik* o *bāb Ibbira*. La presencia en estos espacios de enterramiento de jarritas con similares características formales nos permitirá proponer que éstas, además de su función original como vajilla doméstica, pudieron emplearse en las costumbres funerarias de época nazarí.

Introducción

Las jarritas de pasta rojiza aparecen con mucha frecuencia en los ajuares granadinos de la baja Edad Media, en concreto en contextos de época nazarí. Algunos de estos materiales han sido publicados y son conocidos suficientemente por la comunidad científica. Otros muchos, sin embargo, no han sido publicados. Y es que muchas de estas jarritas estaban elaboradas con paredes muy finas que impedían su reconstrucción y, por tanto, su correcta publicación. Así nos ocurrió cuando analizamos los materiales hallados en el poblado fortificado medieval de El Castillejo (Los Guájares, Granada)<sup>1</sup>, y nuestra práctica como arqueólogos nos ha colocado ante situaciones similares con cierta frecuencia.

Curiosamente en algunas de las excavaciones más recientes que hemos realizado nosotros o que se han llevado a cabo en el marco del grupo de investigación "Toponimia, Historia y Arqueología del reino de Granada", nos hemos debido enfrentar nuevamente a esta realidad<sup>2</sup>. Todos los contextos en los que han sido encontradas estas jarritas presentan un elemento común: eran necrópolis o fueron lugar de enterramiento de personas o grupos reducidos. Esta circunstancia nos ha llevado a proponer como hipótesis que este tipo de material tuvo, además de una función inicial como contenedor de líquidos para su pequeño almacenaje o consumo en la mesa de las viviendas andalusíes, otra de carácter subsidiario como ajuar utilizado en los ritos funerarios, poco conocidos, de época nazarí.

Vamos a pasar revista en las próximas líneas a los espacios en los que hemos encontrado estos materiales para posteriormente analizar con mayor detenimiento estas jarritas.

## Los lugares de enterramiento andalusíes

Los cementerios en Occidente recibían el nombre de *maqbara* (pl. *maqābir*) y se solían situar en el exterior de los recintos murados de las poblaciones, junto a alguna de sus puertas, de las que a veces recibían su nombre, y bordeando algún camino de entrada a la ciudad, siguiendo en esto la tradición romana. Esta ubicación en un área transitada de la ciudad permitía a sus habitantes sentir próximos a sus difuntos, a los que visitaban con frecuencia<sup>3</sup>. No obstante, esta localización en la periferia inmediata supuso un obstáculo para el natural desarrollo del tejido urbano. De ahí que, en ocasiones, quedaran finalmente asimilados por el crecimiento de la población. En otros casos se instalaban intramuros desde el momento de su creación ante la previsión de circunstancias especiales, como el peligro de que fueran destruidos por asedios, etc.

Las ciudades de cierta importancia solían contar con varios cementerios, y así ocurrió en el caso de Granada. Existían, además, diversos tipos de necrópolis, dependiendo de su tamaño, adscripción o incluso restricción a determinados personajes. Las había reducidas, casi podría decirse de barrio, o de mayores dimensiones, abiertas a toda la ciudad. Por otra parte, las alcazabas palatinas solían tener su lugar de enterramiento independiente, conocido como *rawḍa/s* (jardín). Conocemos el de la Alhambra de Granada, donde fueron sepultados algunos monarcas nazaríes<sup>4</sup>. La organización de estas necrópolis, de menor tamaño o más recogidas, solía ser también diferente.

### Hispano-Muslim burial sites

Cemeteries in the West were known as *maqbara* (pl. *maqābir*) and were usually located outside the walled area of settlements, close to one of the gates, the name of which would also be used for the cemetery, alongside a road leading to the entrance to the town, in keeping with the Roman tradition. This location in a part of the town that was frequently accessed allowed the inhabitants to feel close to their dead, whom they visited often.<sup>3</sup> However, locating these cemeteries in the immediate outskirts was an obstacle for the natural development of the urban fabric, and as a result cemeteries would sometimes become assimilated as the settlement grew. Instead, they were sometimes sited within the walls from the beginning, because of special circumstances that were foreseen, such as the risk that they might be destroyed during a siege, etc.

Cities of a certain size would have several cemeteries, as we see in the case of Granada. There were also several different types of necropolis, according to its size, affiliation or even exclusivity of use for certain persons. There were small "neighbourhood" cemeteries and larger ones, for use by the entire city. Palace fortresses (alcazabas) usually had their own separate burial site, known as a *rawḍa/s* (=garden). This is certainly true of the Alhambra in Granada, as it is where several Nasrid monarchs were buried.<sup>4</sup> The layout of each of necropolis of this smaller type also tended to be different.

Sometimes the uniform layout of Muslim cemeteries was interrupted by buildings that housed the tomb of a senior personage, venerated for his ascetic piety. These are the mausoleum-type structures known as *qubba/s*, which had a square floor and were sometimes roofed with a dome. Their existence, however, was not necessarily linked to the

A veces el paisaje uniforme de las necrópolis islámicas se podía interrumpir por edificios que albergaban la tumba de un personaje destacado, venerado por su piedad y ascetismo. Son las denominadas *qubba/s*, que presentaban una planta cuadrada y estaban cubiertas en ocasiones con una cúpula. Su existencia, sin embargo, no estaba necesariamente ligada a la presencia de un cementerio. Es más, podían resultar totalmente autónomas y, en algunos casos, su misma presencia daba lugar a la creación posterior de una pequeña necrópolis por agregación de tumbas y enterramientos a la sepultura original del santón venerado. Estos pequeños edificios podían quedar, por tanto, inmersos dentro del paisaje urbano y vinculados a sus propios cementerios, o bien aparecer en áreas periurbanas, en los alrededores de la ciudad o incluso algo más alejados. A veces era tal la devoción al personaje que al edificio primitivo se le adosaban otras construcciones de contenido piadoso.

Leopoldo Torres Balbás<sup>5</sup> distinguía tres espacios de culto de este tipo, que venían a denominarse *Rābiṭa*, *Ribāt* y *Zāwiya*. La *Rābiṭa* era un edificio al que se retiraban las personas de religión, piadosas y respetadas por la comunidad, a dedicarse a la meditación. Estos edificios solían estar aislados, a modo de ermitas o capillas en las que estos santos eran enterrados cuando morían, y adonde se dirigían los devotos a rendirles culto. El *Ribāt* era un edificio más complejo, compuesto por múltiples habitaciones, como si se tratara de un convento fortificado, en general se ubicaban en costas y fronteras y sus moradores se dedicaban a la meditación, a la vigilancia del territorio y a practicar la guerra santa<sup>6</sup>. Finalmente, la *Zāwiya* era también un grupo de edificaciones alrededor de la tumba de un venerado santón, entre las que se incluirían escuela coránica, convento, cementerio<sup>7</sup> y en ocasiones era utilizado como hospedería para peregrinos y viajeros<sup>8</sup>. Por ejemplo, en 1326, el viajero Ibn Baṭṭūṭa se hospedó en una *Zāwiya*, en Egipto, en las proximidades de la localidad de Damietta. El mismo viajero hace referencia a varias *Zāwāyā* en este momento, por ejemplo, la célebre *Zāwiya* conocida como *Rābiṭāt al-'Uqāb* (Rábita del Águila) en la actual Sierra Elvira, o la "De las bridas", en los altos del barrio del Naḥḍ<sup>9</sup>. Por lo que nos traslada el propio Leopoldo Torres Balbás, muchas de estas *Zāwāyā*, fueron fundadas por los monarcas y sultanes musulmanes<sup>10</sup>.

A pesar de que estos tres tipos de espacios de culto parecen diferenciarse con claridad en el mundo islámico medieval, existieron ciertas confusiones terminológicas y, sobre todo, no debió de ser extraño tampoco que un edificio variara de un tipo a otro por propio desarrollo o por cambio de función y de las condiciones de origen.

Como puede observarse, con frecuencia aparece en los textos la cita de *ribats*, *rábitas* y *Zāwāyā* en el área andalusí, y concretamente en la granadina<sup>11</sup>, así como son numerosas las huellas toponímicas de este tipo de emplazamientos<sup>12</sup>; pero son escasos, sin embargo, los ejemplos conservados y localizados de los mismos. En Andalucía sólo se han identificado menos de una decena de este tipo de edificios: las rábitas del Humilladero de la Virgen de la Cinta en Huelva, la ermita de Nuestra Señora de Guía de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), la *Zāwīya* de la capilla del cementerio del castillo de Aznalcóllar (Sevilla), y los *ribats* de la iglesia parroquial de San Bartolomé en Villalba del Alcor (Sevilla), el castillo de Fuengirola, la rábita de Cútar y la de Arenas, en la Axarquía de Málaga<sup>13</sup>, y la más conocida en Granada, la ermita de San Sebastián<sup>14</sup>. Y en ningún caso han sido estudiadas tras un proceso de investigación e intervención arqueológica<sup>15</sup>.

Se dice que la localidad de La Zubia, próxima a Granada, debe su nombre precisamente al hecho de que en sus alrededores se alzaron muchos edificios de este tipo. Es el caso de la *zāwīya* del Cobertizo Viejo.

#### Las tumbas y las costumbres funerarias islámicas

Las tumbas de los musulmanes suelen ser sobrias y sencillas, en concordancia, en palabras de Torres Balbás, con "la austeridad religiosa y el sentido igualitario del Islam"<sup>16</sup>. En muchos casos, los enterramientos más complejos y destacados respondían, como hemos señalado, no tanto a la capacidad económica de los allí sepultados como a

presence of a cemetery. They sometimes were completely standalone structures, and in some cases cemeteries were subsequently built around them, as other tombs and graves appeared close to where the original venerated personage was buried. These small structures could therefore be found either in the heart of the urban landscape and associated with their own cemeteries, or in peripheral areas around the city or even further away. Sometimes the degree of devotion to the personage was such that new constructions of pious content would be added as annexes to the original structure.

Leopoldo Torres Balbás distinguished three religious spots of this type, which had come to be known as *ribāta*, *ribāt* and *zāwīya*. The *Ribāta* was a building to which particularly pious religious people, much respected by the community, would retire to meditate. They tended to be isolated, and thus were similar to the hermitages or chapels where these holy

men were buried when they died, and where the faithful would visit to express their devotion. The *ribāt* was a more complex structure, composed of many rooms, rather like a fortified convent. They were usually located on the coast or at frontiers. Their inhabitants, besides meditating there, used them as bases for watching the land and practising holy war.<sup>17</sup> Finally, the *zāwīya* was also a group of buildings around the tomb of a venerated personage, including schools of the Qur'an, a convent, a cemetery, and sometimes accommodation for pilgrims and travellers.<sup>18</sup> For example, in 1326, the traveller Ibn Battūta stayed at a *zāwīya* near Damietta in Egypt, and he also referred to several others, such as the famous *zāwīya* known as *Rābitat al-Uqāb* (*Rābita of the Eagle*) in what is now known as the Sierra Elvira, or one called "De las bridas" in the upper part of the Najd district.<sup>19</sup> According to Torres Balbás, many of these *zāwīyā* were founded by the Muslim monarchs and sultans themselves.<sup>20</sup>

su vida piadosa y ascética. Alrededor de estas *qubba/s*, se multiplicaban las tumbas de personas que buscaban la influencia de este personaje aún después de la muerte. Incluso los vivos se acercaban a ellas frecuentemente en busca de protección.

Generalmente el cadáver solía enterrarse de costado, orientado hacia el sur y con el rostro mirando a la Meca. Reposaba directamente sobre el suelo, cubierto en ocasiones por una simple mortaja. Los fosos, en consecuencia, no eran muy anchos y en la mayoría de los casos estaban abiertos en la roca o en suelo virgen. Para distinguir en superficie el lugar en el que se había realizado un enterramiento se utilizaban, en algunas ocasiones, estelas, ya fueran losas de piedra o gruesas formas de cerámica vidriada<sup>17</sup>. A veces las tumbas aparecían bordeadas por lo que se denomina *maqābrīya*, o estela alargada de piedra o mármol, de sección triangular. Jerónimo Münzer parece hacer referencia a ellas cuando cuenta que las tumbas de los musulmanes granadinos estaban formadas por "cuatro losas de piedra". Ha sido este viajero alemán, que visitó Granada en 1494, quien nos ha ofrecido documentalmente mayores informaciones acerca de las necrópolis granadinas, su tamaño, organización espaciosa y amplia y la humildad con la que se enterraban los musulmanes. Así nos habla de una de las necrópolis que encuentra a su paso por la ciudad:

"El 23 de octubre, saliendo de mañana por la puerta de Elvira, por donde se va a Córdoba, nos salió al paso el cementerio de los sarracenos, que en verdad creo en dos veces mayor que todo Nüremberg, lo que me causó mucha admiración. Me dijo don Juan de Spira, varón digno de crédito, que cada sarraceno se entierra en una sepultura nueva y propia. Construyen las sepulturas con cuatro losas de piedra, de manera que apenas si se cabe en ellas. Las cubren con ladrillos, para que no toque la tierra el cadáver. Luego se allana la fosa con tierra".

Although these three types of religious sites seem to have been clearly differentiated in the medieval Muslim world, the terms were somewhat confused, particularly as it cannot have been uncommon for a building to change from one to another as time passed, to serve a new purpose or because the original conditions no longer applied.

As we can see, references in the literature to *ribāts*, *ribātas* and *zāwāyā* in the Andalusian area, particularly in Granada,<sup>21</sup> are very common, as are the toponymic traces of sites of this type,<sup>22</sup> however, few examples have survived or been located precisely. In Andalusia fewer than ten buildings of this type have been identified: the *ribātas* of the Humilladero of La Virgen de la Cinta in Huelva, Nuestra Señora de Guía hermitage in Castilleja de la Cuesta (Seville), the *zāwīya* of the cemetery chapel at Aznalcóllar castle (Seville) and the *ribāts* of the parish church of San Bartolomé

in Villalba del Alcor (Seville), Fuengirola castle, the Cútar and Arenas *ribātas* in the Axarquía district (Málaga),<sup>23</sup> and the, best known in Granada, the Hermitage of San Sebastian.<sup>24</sup> None of these sites has been studied following a process of archaeological research and intervention.<sup>25</sup>

The town of La Zubia, near Granada, is said to have received its name because of the many buildings of this type located there, e.g. the *zāwīya* at the Cobertizo Viejo site.

#### Muslim graves and funeral customs

Muslim graves were usually simple and understated, in accordance, as Torres Balbás puts it, with "the religious austerity and egalitarian approach of Islam"<sup>16</sup> in many cases, as mentioned above, the more complex, striking

Más adelante señala:

"El 24 de octubre, saliendo de mañana por la puerta de Elvira, cerca de nuestra posada, recorrimos aquel cementerio, que es tan grande y está distribuido en tantos planos, que causa admiración. Uno era el antiguo, y poblado de olivos; el otro no tenía árboles. La sepultura de los ricos estaban rodeados, en cuadro, como los jardines, con muros de rica piedra. Fuimos también al cementerio nuevo, donde vimos enterrar a un hombre, y a siete mujeres, vestidas de blanco, sentadas cerca del sepulcro, y al sacerdote, con la cabeza hacia mediodía, también sentado, y cantando a continuos y grandes alaridos, mientras que las mujeres sin cesar esparcían oloríferos ramos de mirto sobre la sepultura [...] de la misma manera que adoran a Dios en dirección a mediodía, así también se entierran inclinando la cabeza hacia oriente".

## Los contextos estudiados

1. *Los cementerios de la ciudad de Granada:* en la Granada medieval hubo al menos ocho cementerios: maqbara Socaster, situada junto la muralla de la Alcazaba Qadīma, próxima a la puerta de las Pesas; maqbara al-Rawḍa min al-Bayyāzīn, intramuros del citado arrabal y que se extendía a lo largo de la fuerte pendiente que baja desde la actual ermita de San Miguel Alto; maqbara al-Sabīka, en la cuesta que hoy en día sube hacia la Alhambra; maqbara al-Gurabā, próxima al cauce del río Genil y junto a la puerta de Bibataubin; maqbara bāb al-Fajjārīn, en las inmediaciones de esta puerta, entre la plaza de Fortuny y el Campo del Príncipe; maqbara Mawrūr, junto a la puerta del mismo nombre; maqbara al-'Assāl, en el mismo barrio pero en una posición más periférica, junto a las

conocidas huertas de Belén y de los Ángeles; y maqbara al-faqīh Sa'd ibn Mālik o bāb Ilbīra, en donde fueron halladas nuestras piezas.

LA NECRÓPOLIS DE AL-FAQĪH SA'D IBN MĀLIK O BĀB ILBĪRA: el cementerio de *Sa'd ibn Mālik* o de puerta Elvira fue sin duda el más importante de la ciudad de Granada. Se desconoce con exactitud el momento de su fundación. Algunos autores la sitúan en el siglo XIII, cuando se levantó en honor al poeta y gramático Sa'd Muḥammad ibn Mālik Abū I-Ḥasan, nacido en 1163, aunque es muy probable, tal y como señalan los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo recientemente, que los enterramientos se iniciaran con anterioridad a esta fecha<sup>18</sup>. Muy pronto se convirtió en uno de los cementerios más importantes de la ciudad de Granada, siendo citado en varias ocasiones por Ibn al-Jaṭīb a mediados del siglo XIV. Se trataba de un vasto cementerio rodeado por una cerca con puertas abiertas a los caminos de acceso a la ciudad, tal y como aparece reflejado en la célebre *Plataforma* de Ambrosio Vico, dibujada hacia 1600 y grabada pocos años después (fig. 1). En su interior, entre un mar de tumbas, destacaban algunas *qubba/s* o panteones. La imagen que ofrecía debía ser próxima a la que nos transmite Münzer, quien quedó impresionado por su extensión y su disposición aterrazada, respetando la configuración topográfica del terreno sobre el que se instaló.

En cuanto a los enterramientos que contenía, responden con fidelidad a la austeridad religiosa profesada por el Islam. Por lo general el cuerpo era sepultado directamente en la fosa, aunque se ha podido constatar la presencia, en ciertos casos, de ataúdes. Las fosas estaban cubiertas generalmente con tejas, lajas de pizarra o en ocasiones con madera.

graves reflected, not so much the financial resources of those buried there as their having led pious, ascetic lives. Around these *qubba/s*, graves would build up of people seeking to be influenced by the personage even after death. The King, too, was attracted by these sites, seeking their protection.

Corpses were usually buried lying on their sides, pointing south and with the head facing Mecca. They were laid directly on the ground, sometimes covered with a simple shroud. The graves were therefore not very wide, and in many cases they were dug out of rock or the bare soil. To mark the ground where a burial had taken place, steles were sometimes used, either in the form of stone slabs or thick glazed ceramics.<sup>19</sup> Graves were sometimes bordered by what are known as *maqābirā*, long stone or marble steles with a triangular cross-section. The German traveller

Hieronymus Münzer seems to have been referring to these when he says that the graves of the Muslims of Granada consisted of "four stone slabs". Münzer, who visited Granada in 1494, provided most of the documentary information we have on Granada's cemeteries, in terms of their size, extensive layout and the humility with which the Muslims buried their dead. About one of the cemeteries he saw in the city, Münzer says:

"On October the 23rd, leaving in the morning from the Elvira Gate and the Cordoba road, we passed and much admired the cemetery of the Saracens, which I truly think is twice as large as all Nuremberg. I was told by Don Juan de Sapia, a man worthy of credit, that each Saracen is buried in his own new grave. They build the graves with four stone slabs, with barely enough room to fit in them. They are lined with bricks, so that the corpse does not touch the ground. The grave is then filled with earth."

Lillo, he says:

"On October the 24th, leaving in the morning from the Elvira gate, near to the city, we walked through this cemetery, which is so large and arranged in so many places that it is much to be admired. One was the older part, covered with olive trees; the other had no trees. The graves of the rich were surrounded with square borders, in the manner of gardens, with walls of fine stone. We also went to the new cemetery where we saw a man buried and seven women dressed in white seated near the grave, and the priest, being south, also seated, and continuously singing with great shrieks, while the women never ceased waving aromatic myrtle branches over the grave [...] in the same way that they adore God by facing south, they bury the dead turning the head to the east."

## The contexts studied

1. *Cemeteries in the city of Granada:* Medieval Granada had at least eight cemeteries: maqbara Socaster, next to the wall of the Qadīma Alcazaba, near the Puerta de las Pesas; maqbara al-Rawḍa min al-Bayyāzīn, inside the walls of the poor quarter and running down the steep slope from the present-day hermitage of San Miguel Alto; maqbara al-Sabīka, on the hill that is used today to go up to the Alhambra; maqbara al-Gurabā, near the course of the river Genil by the Gate of Bibataubin; maqbara bāb al-Fajjārīn, also near that gate; maqbara Plaza de Fortuny and the Campo del Príncipe; maqbara Mawrūr, near the gate of the same name; maqbara al-'Assāl, in the same quarter but further out from the city centre, near the orchards of Belén and Los Ángeles; and maqbara al-faqīh Sa'd ibn Mālik or bāb Ilbīra, where we found the pieces we deal with here.



Figura 1. Plataforma de Ambrosio Vico. Ambrosio Vico's plan of Granada.



Figura 2. Sepultura CEF 5 de la excavación arqueológica en la calle Real de Cartuja n.º 32-34 de Granada (foto J.C.C.L.). Grave CEF 5 at the archaeological site at Calle Real de Cartuja No. 32-34, Granada (photograph, J.C.C.L.)

Estas características generales admiten, sin embargo, variaciones, tal y como han documentado los trabajos arqueológicos, que muestran la utilización de una gama relativamente amplia de formas constructivas aplicadas a estos enterramientos.

Por lo que se refiere al ajuar funerario encontrado en el interior y exterior de las tumbas, nos acerca a las costumbres y rituales de enterramiento así como al mundo de las creencias acerca de la muerte. Como era de esperar, no es muy abundante, aunque su hallazgo deparó ciertas sorpresas. Se reducía a ciertos elementos de adorno personal, así como a determinadas vasijas cerámicas empleadas como objetos que acompañaban al difunto. Una de las cuestiones más llamativas que ha deparado la excavación en la necró-

**THE AL-FADĪH SA'D IBN MĀLIK OF BĀS ILSĪRA NECROPOLIS:** The Sa'd ibn Mālik or Elvira Gate cemetery was without doubt Granada's major burial site. Exactly when it was founded is not known; some authors date it to the 13th century, built in honour of the poet and grammarian Sa'd Muhammad ibn Mālik Abū I-Ḥasan (b. 1163), although given the result of recent archaeological interventions it is likely that the site was already used for burials before that time.<sup>18</sup> However, it was soon to become one of the most important cemeteries in Granada, being mentioned several times by Ibn al-Jatīb in the mid-14th century. It was a huge cemetery, surrounded by fencing that opened onto the access roads to the city, as reported in Ambrosio Vico's *Plataforma*, which was drawn in about 1600 and engraved a few years later (Fig. 1). Inside, surrounded by a sea of graves, several *qubbās* or pantheons stand out. The image shown must have been very similar to what Münzer saw, since he was impressed by the

cemetery's size and layout on terraces, following the lay of the land where it was installed.

The graves at the cemetery are in accordance with the religious austerity professed by Islam. The body was usually deposited directly in the grave, although the presence of coffins has been recorded in some cases. The graves were usually then covered with tiles, slates or in some cases wood. There were variations to this general pattern, however, as documented by archaeological studies that report the use of a relatively wide range of grave-building forms for the burials there.

The grave goods found inside and outside the graves reveal details of burial customs and rituals, as well as the death-related belief system in place. As expected, such goods are scarce but some finds were quite surprising. They were limited to a few items of personal adornment and

polis de puerta de Elvira ha sido la cantidad notable de objetos de adorno personal, tales como pendientes y aretes, hallados junto a cráneos femeninos, amuletos y colgantes de cierta complejidad y de marcado carácter simbólico; algún collar o gargantilla, así como múltiples alfileres.

Por lo que se refiere a las vasijas cerámicas, se han encontrado en el interior de los enterramientos algunos ejemplares de jarras o jarritas, costumbre que se documenta en necrópolis malagueñas y almerienses de cronologías próximas<sup>19</sup>, además de algunos candiles en sus proximidades que podrían asociarse a ciertas costumbres rituales habituales tras la muerte, como la realización de lecturas del Corán.

En dos excavaciones recientes realizadas en la calle Real de Cartuja, en los números 32-34, y en el contiguo 36, se ha vuelto a documentar la necrópolis de Sa'd ibn Mālik.

pottery used as objects to accompany the dead. One of the most striking finds made during excavation of the Elvira Gate necropolis was the considerable amount of personal adornments, such as earrings found next to female skulls, amulets and pendants with some degree of ornamental complexity and clear symbolic value, as well as the occasional necklace or choker, and a large number of pins.

The pottery found inside the graves included pitchers and jugs, a custom that has also been documented at Málaga and Almería cemeteries from the same period,<sup>19</sup> as well as lamps close by, possibly associated with ritual funeral customs, such as readings of the Qur'an.

At two recent excavations at No. 32-34 and the house next door, No. 36, in Calle Real de Cartuja, further evidence of the Sa'd ibn Mālik necropolis was found. These excavations are relatively distant from what is believed to have been the original nucleus of this cemetery, on the hillside running down from the church of San Cristóbal and near to the road from Granada to the villages of Juri and Wznar, to the north east, suggesting a necropolis that covered a very large area, just as Hieronymus Münzer reported.

During the first of these excavations (directed in 2004 by José Cristóbal Carvajal López, to whom our thanks are due for this information), several different times of occupation were recorded, the first of which corresponded to the installation of the necropolis towards the end of the Middle Ages. Burials were laid out from south to north, i.e. outwards from the Elvira Gate, on a number of terraces, for which it was sometimes necessary to remove the rock. This layout of part of the necropolis is exactly as Münzer described it in the late 15th century. The graves were opened out of the rock, except

in exceptional cases with no surrounding structures, presenting a covering of slabs, laid out from the head to the feet, made of slate or highly compressed sandstone. In other words, they were very simple graves.

One of them, grave CEF 5, is particularly worthy of note, since a well-preserved body was found with a jug under the left arm and on the lower thorax, suggesting it may have been cradled by the arm when the body was buried (Fig. 2).<sup>20</sup> Although the jug was found in a fragmentary state, it has been almost completely reconstructed in the laboratory. The jug was made with very red-coloured paste, has a straight edge with a rounded rim, and a long neck — about half the length of the body — that is cylindrical and opens out towards the top. The body, which has only a small capacity for storage, is globular, with a thick groove in the shoulder. It rests on a sunken base on an annular, protruding foot (Fig. 3). Two annular handles are joined to the end of the neck at one end and the shoulder of the jug at the other.

Similar pieces from the Nasrid period are found with certain frequency, mostly within the territory of the small kingdom of Granada,<sup>21</sup> dated to the 14th century.

The excavation of the adjoining plot, at No. 36 on the same street, had similar results. It was carried out in 2005, directed by Raffaella Carla with the active involvement of José Antonio Narváez Sánchez and Ángel González Escudero. The first remains of occupation correspond to the medieval period, specifically the Sa'd ibn Mālik cemetery, which reached the site. The layout is identical to that of the earlier excavation, divided into different terraces to follow the local topography at the base of a hillside. On this site, approximately 500 m<sup>2</sup> in area, over 20 graves have been documented. The typology of

Sendas excavaciones se encuentran relativamente alejadas de lo que parece ser el núcleo inicial de este cementerio, en la ladera que cae desde la iglesia de San Cristóbal y próximo al camino que unía Granada con localidades como Jun o Víznar, al noreste, lo que nos coloca frente a una necrópolis muy extensa, tal y como señaló Jerónimo Münzer.

En la primera de estas excavaciones, dirigida por José Cristóbal Carvajal López en 2004, a quien debemos esta información, se constataron diversos momentos de ocupación. El primero de ellos correspondía con la instalación de la necrópolis a finales de la Edad Media. El enterramiento se desarrolló de sur a norte, es decir, desde la puerta de Elvira hacia el exterior, y estaba organizado en distintas terrazas, para lo que fue necesario, en ocasiones, picar la roca. Esta disposición de parte de la necrópolis ya la describió Münzer a finales del siglo xv y aquí queda claramente reflejada. Las tumbas estaban abiertas en la roca, excepto en casos excepcionales, sin estructuras que las circundaran, y presentaban una cubierta de lajas, dispuestas desde la cabeza hasta los pies, de pizarra o de arenisca muy compacta. Se trataba, por tanto, de sepulturas muy simples.

Una de ellas nos llama especialmente la atención; se trata de la sepultura CEF 5, en donde fue hallado un cadáver bien conservado que presentaba una jarrita bajo el brazo izquierdo y sobre el bajo tórax, luego es posible que fuera enterrado con ella abrazada<sup>20</sup> (fig. 2). Aunque la jarrita fue encontrada en un estado muy fragmentario, ha sido posible su reconstrucción casi completa en laboratorio. La jarrita fue realizada con una pasta muy roja, presenta un borde recto con labio redondeado, cuello largo, que ocupa casi la mitad del cuerpo, cilíndrico con ensanchamiento en la mitad superior. El cuerpo presenta una escasa

capacidad de almacenamiento, es globular, con una acanaladura gruesa en el hombro. Le sirve de apoyo una base rehundida sobre un repié anular y resaltada (fig. 3). Dos asas anulares parten del final del cuello y apoyan sobre el hombro de la jarrita.

Piezas similares a ésta aparecen con cierta frecuencia en época nazari, en gran parte de la geografía del pequeño reino de Granada<sup>21</sup>, fechadas en el siglo xiv.

La excavación en el solar contiguo, en el n.º 36 de la misma calle, presentó unos resultados similares. Se realizó en 2005, fue dirigida por Raffaella Carta y en ella participaron activamente José Antonio Narváez Sánchez y Ángel González Escudero. Los primeros restos de ocupación pertenecen a época medieval y, en concreto, al cementerio de *Sa'd ibn Mālik* que hasta allí llegaba. La organización del espacio es idéntica a la de la excavación precedente, dividida en distintas terrazas determinadas por la topografía del área, en una zona de final de ladera. Se han documentado en este solar, de unos 500 m<sup>2</sup>, más de veinte sepulturas. La tipología de las tumbas no varía demasiado en relación a las documentadas algunos metros más al sur. Se han podido distinguir algunas variantes, aunque todas mantienen como elemento común el hecho de estar excavadas en el nivel geológico, en la roca. Las hay que no presentaban un acabado específico, las revocadas con cal o las que además de todo ello mostraban un remate con teja o ladrillos. Ha de destacarse la aparición aislada de algunas *maqābrīya/s* labradas, así como la existencia de una serie de elementos constructivos que podrían definir un mausoleo o *qubba* de carácter individual. Sobre este espacio quedó instalado en época moderna un horno de vidrio del que se ha rescatado parte de su producción.

the tombs is very similar to that of those documented a few metres to the south. Some variants have been distinguished, although they all share the characteristic of having been dug at the geological level, i.e. into the rock. Some presented a specific finish: some were whitewashed, while others were also finished with tiles or bricks. Some isolated worked *maqābrīya/s* were found, as were a number of building components that could point to an individual mausoleum or *qubba*. In the modern era a glass kiln was installed on this site, some of the production of which has been recovered.

However, what interests us particularly about this excavation are the ceramic remains found. Besides some lamp fragments, which as mentioned above are not unusual, the remains of two small jugs were found in one of the graves<sup>20</sup>—one of which it has been possible to reconstruct in the laboratory. It presents highly generic features: a pointed

lip with an inner tab, a cylindrical neck opening out slightly at the top, a low globular body with wheel marks, a flat base and two handles joining the top of the neck, near the rim, and the widest part of the body. On the tallest part of the neck—and where the neck joins the body—what appear to be lines of poorly preserved white paint are present (Fig. 4).

Jugs of this type do not seem to be exclusive to the Nazari period, having been found in Hispano-Muslim contexts from the High Middle Ages, but lasting until the final stages of the Muslim presence on the Iberian Peninsula, as shown by this archaeological excavation.

2. Granada's peri-urban area: the Genil vega. The flood plain (vega) of the river Genil is the area closest to the city of Granada, with which it unsurprisingly had the most relations. We may say that the vega integrated into the

glossary of depressions known as the 'intra-Baetic trench' and fed by the waters of the Genil—in turn supplied by snow melt from the Sierra Nevada mountains—has always been under the city's influence since its inception as such, i.e. at least since the 11th century. The area's fertile soils and the abundance and regularity of the natural water supply favoured human settlement since ancient times, but it was not until the Middle Ages that occupation of the vega came to be relatively dense and the land was used intensively for agriculture. This productive occupation was possible thanks to the optimisation of the water resources already mentioned. An extensive network of canals and irrigation channels distributed water over much of the farmed area near to the city of Granada.<sup>22</sup> As Pedro Hernández Benito notes,<sup>24</sup> the agricultural vocation of Granada's peri-urban area is therefore beyond doubt and thanks to it the city and part of the kingdom were supplied with essential produce and

other products susceptible to being marketed within the medium and outer radius or that were used to make others. This exploitation of the agricultural and livestock-rearing resources in the vega allowed a relatively dense network of settlements to be set up: *ban al-Jaflib* cites 300 of them, 50 of which had their own mosque. The existence of a mosque in only some of these settlements indicates that they were clearly not all of the same size or importance.<sup>23</sup>

Apart from the hamlets, which were developed to varying degrees in terms of their population and topography, smaller settlements existed in the vega, scattered over the area and intended for the cultivation of the surrounding land. These places were known as *mayjās*, which may correspond to what would come to be known in Spanish as the *corpo* (farmstead).<sup>25</sup> Besides other sites that were inhabited for different reasons, the latter may have included isolated

Pero lo que nos interesa especialmente de esta excavación han sido los restos cerámicos encontrados. Además de algunos fragmentos de candiles, algo habitual como hemos indicado anteriormente, se hallaron los restos de dos jarritas en una de las sepulturas<sup>22</sup>. Una de estas jarritas ha podido ser reconstruida en laboratorio presentando unos perfiles muy genéricos: labio apuntado con pestaña interna, cuello cilíndrico ligeramente abierto en su parte superior, cuerpo globular bajo, con acanaladuras del torno, base plana y dos asas que unen la parte superior del cuello, junto al borde, con la zona de mayor diámetro del cuerpo. Tanto el espacio más alto del cuello como el de unión de éste con el cuerpo, parecen presentar algunas líneas de pintura blanca mal conservada (fig. 4).

Este tipo de jarritas no parecen ser exclusivas del periodo nazarí. Se trata de una tipología presente en contextos andalusíes desde la plena Edad Media; pero que perdura hasta las etapas finales del Islam peninsular, tal y como queda constatado en la presente excavación arqueológica.

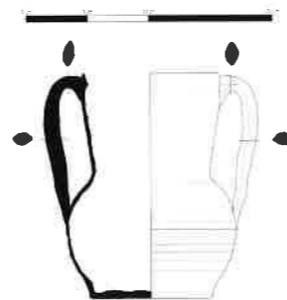
2. *El área periurbana granadina: la vega de Granada:* la vega de Granada es el entorno más próximo a la ciudad y con el que ha mantenido, lógicamente, mayores relaciones. Puede decirse que la vega, integrada en el glosario de depresiones que se conoce como "surco intrabético", y alimentada por los aportes del río Genil, procedente de las alturas de Sierra Nevada, siempre se ha visto altamente influenciada por la ciudad de Granada desde su existencia como tal, es decir, desde al menos el siglo XI. La bonanza de sus suelos, la abundancia y régimen hidrográfico han favorecido el asentamiento humano desde antiguo; pero puede decirse que es en época medieval cuando se inicia una ocupación relativamente densa de



Figura 3. Jarrita procedente de la sepultura CER 5. Jug found in grave CER 5.



Figura 4. Jarrita procedente de la excavación arqueológica en la calle Real de Cartuja n.º 36 de Granada (dibujo J.A.N.S. y A.G.E.). Jug found at the archaeological site in Calle Real de Cartuja No. 36, Granada (drawing: J.A.N.S. & A.G.E.).



la vega y, sobre todo, se pone en explotación una zona tan favorable desde el punto de vista agrícola. Esta ocupación productiva del espacio fue posible gracias a la maximización de las posibilidades hidrológicas anteriormente expuestas. Una tupida red de canales y acequias distribuían el agua por gran parte del espacio agrario cercano a la ciudad de Granada<sup>23</sup>. Como señala excelentemente Pedro Hernández Benito<sup>24</sup>, la vocación agrícola del área periurbana de la ciudad de Granada en época medieval es, por tanto, indudable, y gracias a ella, la ciudad y parte del reino se aprovisionaban de productos de primera necesidad, así como de otros susceptibles de ser introducidos en los mercados de mediano y gran radio o que eran utilizados para la elaboración de otros. Esta explotación de los recursos agrícolas y ganaderos de la vega permitió el establecimiento de una red de poblamiento relativamente densa. Ibn al-Jaṭīb cita trescientas localidades de las que cincuenta poseían mezquita. La existencia de mezquita sólo en algunas de las citadas poblaciones ya nos indica que no todas tenían la misma importancia y extensión<sup>25</sup>.

Aparte de las alquerías, más o menos desarrolladas poblacional y topográficamente, existían en la vega localidades más pequeñas, diseminadas por el territorio y destinadas al cultivo de la tierra próxima. Estos lugares eran conocidos como *maḡšar*, que podría corresponder con lo que se ha venido denominando posteriormente cortijo<sup>26</sup>, además de otros núcleos habitados con orientaciones bien diversas. Dentro de éstos últimos podrían incluirse algunos centros de culto y oración, aislados, como rábitas y morabitos.

LA ZAWIYA DEL "COBERTIZO VIEJO", EN LA VEGA DE GRANADA: durante el año 2003 tuvimos la oportunidad, gracias al ofrecimiento de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía

(places for devotion and prayer such as *rābitas* and *morabitos* (fortified convents and hermitages, respectively)).

The *zāwiya* at the "COBERTIZO VIEJO" site in the GRANADA area. In 2003 we were invited by the Granada Cultural Office of the Andalusian Regional Government to intervene in a building known as the "Coberizo Viejo", on the road to La Zússa but within the city limits and thus very close to Granada itself. For a long time it had been suspected that this cortijo in the vega dated from the Nasrid period, on such evidence as the brick arches used in its construction.<sup>27</sup> Owing to the threats endangering the site and other factors, the authorities were forced to take urgent action although it must be said that it came rather late. The intervention was focused on what was left standing of the cortijo, carrying out a stratigraphic analysis of the walls and an archaeological excavation of the plot on which the cortijo stood. The results were surprising. We found a first

medieval original made with *tajawal* and a compressed lime floor which had subsequently been extended with several volumes that were built with brick-caisson walls. The two former part of what was apparently a *morabito* that functioned, according to the date available, during the Nasrid period (Fig. 5). The first nucleus, where the holy man was probably buried, was the original centre, and later, as devotion for him grew, other structures were added on, probably including a cemetery. We found several burial sites during the course of the archaeological work, two of which were in very good condition. The graves were dug into the bare earth and are very simple: bordered with pebbles and covered with roof tiles, with no traces of funerary steles or any other distinctive items (Fig. 6). This site was also where most of the pottery was found during the intervention, and also where the ceramic pieces were most complete. Associated with the graves we found several fragments of thin red-paste pottery, which once reconstructed

en Granada, de intervenir en un edificio conocido como "Cobertizo Viejo", en el camino que lleva a la localidad de La Zubia, dentro del término municipal de la ciudad Granada, por lo tanto, muy próximo a ella. Desde antiguo se sospechaba que este cortijo de la vega, debido en gran medida a los arcos de ladrillo de su construcción, además de otros datos, debía de tener su pasado anclado en el periodo andalusí. Varios autores dedicaron algunas líneas a esta original construcción<sup>27</sup>. Las amenazas que se cernían sobre este espacio, además de otras cuestiones, obligaban a las autoridades a intervenir con premura, aunque debe señalarse que tardíamente. La intervención se concentró en lo que quedaba en pie del citado cortijo, realizando un análisis estratigráfico de los paramentos y una excavación arqueológica en el solar que en su día ocupaba el cortijo. Los resultados fueron sorprendentes. Pudimos constatar la existencia de un primer edificio medieval construido con tapial y pavimentos de cal apisonada, ampliado posteriormente con varios volúmenes levantados con muros de mampostería en cajones de ladrillo. Los dos formaban parte de lo que fue un morabito en activo al parecer, según los datos que manejamos, durante el periodo nazarí (fig. 5). El primer núcleo, donde con probabilidad se enterraría al santón, es el que le dio origen, y con posterioridad, y a medida que aumenta la devoción por el santo, se le van agregando otras unidades constructivas que le sirven de complemento, entre las que cabe incluir una necrópolis. Hallamos varios enterramientos en el transcurso de los trabajos arqueológicos, dos en muy buen estado de conservación. Las sepulturas se realizaron en el suelo virgen y son muy sencillas: bordeadas con cantos de río y cubiertas con tejas sin huellas de estelas funerarias o cualquier otro elemento distintivo (fig. 6). Fue además en este espacio donde se concentraron parte de los hallazgos cerámicos de la intervención, y donde éstos fueron más completos. Asociados a las tumbas encontramos

in the laboratory, proved to be two fine jugs, the first of which led us to consider a funerary role for these pieces.

The first jug (GRA-CV-03-s6-a2) has a rounded lip, protruding rim, cylindrical neck with a central bulge and a globular body. Two relatively tall handles run from the bottom of the neck to the bottom of the shoulder, near the widest part of the body. The body ends on a very narrow base, which looks to be reusable, with a concave bottom. The paste used for the jug is reddish in colour (Fig. 7).

Only the bottom part of the second piece (GRA-CV-03-s6-a) remains (Fig. 8). The base is similarly convex, with an edge and external thickening of the line where it joins the body, resulting in a kind of stand ring. The globular body above is small, with a limited capacity. Again, reddish paste was used to make the piece.

The two pieces present forms that should be attributed to the Nasrid style. Of particular note are their narrow, concave bases with edges that approach those of Nasrid pieces from the Alhambra itself, although the ones that most resemble our pieces are pitchers or jugs made with paste of a lighter colour, decorated with manganese lines, which have been found distributed over much of the Almería area. Their chronology would be 14th century, although they were probably still being made into the 15th century.<sup>28</sup>

#### Conclusions

We wished to show here several examples of jugs, all made with red paste (although this may be only a coincidence or simply because this was the most commonly found type of clay in the Granada area), found in funerary

various fragments of red paste, fine, that once reconstructed in the laboratory resulted in two excellent jugs, the first of which led us to consider a funerary role for these pieces.

The first (GRA-CV-03-s6-a2) presents a rounded lip, flared edge, neck cylindrical with central emphasis and globular body. From the lower part of the neck two handles, relatively tall, that rest on the lower part of the shoulder, near the line of the greatest diameter of the body. The body ends in a very narrow base, which appears unstable, with an interior indentation. The paste of the jug is reddish (fig. 7).

Of the second piece (GRA-CV-03-s6-a) only the lower part remains (fig. 8). The base is equally indented with a rim and external thickening in the line of union with the body, conforming to all of it a kind of stand ring. From this zone a globular body of diameter and limited capacity. The paste is equally reddish.

The two pieces present forms that must be included within the Nasrid. Especially striking, as we have pointed out, are their bases, narrow, indented and with rims that bring them close to examples of Nasrid jugs, present in the Alhambra. But the ones that most resemble ours are pitchers or jugs made with lighter paste, decorated with manganese lines, which have been found distributed over much of the Almería area. Their chronology would be included within the 14th century, although they were probably still being made during the following century.<sup>28</sup>

contexts during recent archaeological excavations in Granada. Some of these jugs appeared at levels clearly associated with burials, as in the case of the *zawiya* at the "Cobertizo Viejo" on the road to La Zubia, while others were found in the actual graves alongside the body, as in the case of the two excavations in Calle Real de Gaitujá, on the site of the former Nasrid necropolis of *Sa'ib ibn Malik*.

The traditional view is that the Muslims buried their dead without any grave goods at all, since it appears to be prohibited in parts of the Qur'an. However, several years ago archaeologists working at the *Sa'ib ibn Malik* necropolis in Granada were surprised to find a number of items, mostly adornments. What has interested us most is the latest evidence to confirm that the grave goods accompanying the bodies included not only these adornments but also items of household tableware, such as lamps and jugs, and we

conclude that these jugs must have been used as part of the burial rituals of Granada's last Muslims, the details of which remain unknown.

Various interpretations have been put forward to explain the use of these ceramic items at burial sites, affording them a symbolic role. According to some authors, the use of lamps and jugs, to provide the dead with light and water, would help them in case of need to reach paradise, which these two items would have symbolised.

In the specific case of the lamps, they would make it easier to "follow God's Light".<sup>29</sup> In our case, however, since we cannot say for sure whether the lamp fragments were buried with the body, they could have been used by mourning family members for praying or readings of the Qur'an at night, although this practice was frowned upon.<sup>30</sup>

### Conclusiones

Hemos querido presentar en esta sede varios ejemplos de jarritas, todas ellas de pasta roja, aunque quizá esta correspondencia deba considerarse fruto del azar o del barro granadino más habitual, halladas en contextos funerarios a lo largo de recientes excavaciones arqueológicas en Granada. En algunos casos, estas jarritas aparecieron en niveles claramente asociados a enterramientos, como es el caso de la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", camino de La Zubia; en otros, dentro de las mismas sepulturas acompañando al difunto, como ha ocurrido en las dos excavaciones realizadas en la calle Real de Cartuja, dentro de la necrópolis nazari de Sa'd ibn Mālik.



Figura 5. Restos de la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", Granada. Remains of the "Cobertizo Viejo" zāwiya, Granada.



Figura 6. Sepultura de la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", Granada. Grave at the "Cobertizo Viejo" zāwiya, Granada.



Figura 7. Jarrita GRA-CV-03-S6-A2 procedente de la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", Granada. Jug GRA-CV-03-S6-A2 found at the "Cobertizo Viejo" zāwiya site, Granada.

Figura 8. Jarrita GRA-CV-03-S6-A procedente de la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", Granada. Jug GRA-CV-03-S6-A found at the "Cobertizo Viejo" zāwiya site, Granada.

Tradicionalmente se ha venido considerando que los musulmanes se enterraban sin objeto alguno que los acompañase, pues algunas prescripciones coránicas parecen desaconsejarlo. Sin embargo, ya hace algunos años, sorprendió a los excavadores de la necrópolis de Sa'd ibn Mālik, en Granada, el hallazgo de determinados elementos, esencialmente de adorno. Aún más interesantes nos han parecido las últimas constataciones, que no las únicas, que vienen a confirmar que no sólo les acompañaban estos objetos de adorno sino que en algunos casos los cadáveres se enterraban con elementos de ajuar doméstico, tales como candiles y jarritas, piezas que debían de utilizarse en el ritual de enterramiento, de momento desconocido en sus detalles, de los últimos musulmanes granadinos.

Se han barajado diversas interpretaciones para dotar de explicación al uso de estos elementos cerámicos en espacios de enterramiento, otorgándoles una carga simbólica. Según algunos autores, el uso de candiles y jarras, que aportarían luz y agua al difunto, lo ayudarían, en los casos más necesitados, a alcanzar el paraíso, ya que estos dos elementos simbolizarían el paraíso.

Para el caso concreto de los candiles, facilitarían "el seguimiento de la luz de Dios"<sup>29</sup>. En nuestro caso, sin embargo, no podemos afirmar que los fragmentos de candiles reposaran sepultados junto al individuo, por lo que podrían haber sido empleados para la oración o la lectura nocturnas del Corán por los familiares del fallecido, aunque esta práctica fuera reprobada<sup>30</sup>. Se conoce que los moriscos tenían costumbre de realizarlas las siete noches siguientes al enterramiento<sup>31</sup>.

Por lo que se refiere a las jarritas, la arqueología ha demostrado que aparecen dentro de la sepultura, debido a la creencia extendida de que el muerto tendría sed en la tumba y necesitaba "tanto libaciones de agua como el frescor de la sombra"<sup>32</sup>. Lo que sí parece claro, es que estas prácticas comenzaron en época almohade<sup>33</sup> y se generalizaron en la nazari, como puede observarse con los casos expuestos en este trabajo.

We do know that the moriscos held such nocturnal vigils for the seven nights following a burial.<sup>31</sup>

thirsty after burial and needed "both libations of water and the cool of the shade"<sup>32</sup>. It would seem that these practices began during the Almohad period<sup>33</sup> and became generalised under the Nasrids, as we can see from the specific cases presented in this paper.

With regard to the jugs, archaeological interventions have shown that they were placed inside the grave, owing to the widespread belief that the deceased person would be

NOTAS

- <sup>1</sup> GARCÍA PORRAS 2001.
- <sup>2</sup> He de agradecer en estas líneas a aquellos que me han aportado información y materiales para poder completar este trabajo. A José Javier Álvarez García, con quien realicé la excavación arqueológica en la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", en el camino que va de Granada a La Zubia; así como a Raffaella Carta, José Antonio Narváez Sánchez, Ángel González Escudero y José Cristóbal Carvajal López, que ofrecieron piezas similares aparecidas en dos excavaciones muy próximas entre sí, en la calle Real de Cartuja de Granada.
- <sup>3</sup> TORRES BALBÁS 1957, pp. 131-191.
- <sup>4</sup> TORRES BALBÁS 1926, pp. 261-285. MALPICA 2002. En particular puede verse ALVAREZ GARCÍA 2000b, pp. 111-151.
- <sup>5</sup> TORRES BALBÁS 1948, pp. 475-491.
- <sup>6</sup> Un buen ejemplo de ello lo tenemos, desde el punto de vista arqueológico, en la rábida excavada en Guardamar del Segura (Alicante). Puede consultarse al respecto el reciente trabajo AZUAR 2004.
- <sup>7</sup> TORRES BALBÁS 1957, pp. 158-159.
- <sup>8</sup> REME 2003, esp. p. 58.
- <sup>9</sup> "En las afueras de Damietta hay un lugar de peregrinaje llamado Satā, cuya santidad es evidente, acudiendo a él las gentes de Egipto, sobre todo en ciertos días del año que son más propicios. También extramuros de Damietta, entre los huertos, existe un lugar llamado al-Munya, en el que vive un santo jeque conocido como Ibn an-Nu'mān por cuya zagula pasé, permaneciendo allí una noche". BATTŪTA 1881, p. 131. Nos ha llamado la atención la descripción que realiza del ingreso un nuevo visitante: "Es habitual que al recién verido cuando llega a la puerta de la zagula se pare ante ella ceñidas las caderas con un cingulo, a cuestras una alfombrilla, en la diestra un bastón y en la izquierda un jarito" (pp. 134-135). Sobre las referencia a Granada, véanse pp. 764 y 765.
- <sup>10</sup> TORRES BALBÁS 1957, pp. 160-161. Se refiere al monarca tunecino Abū 'Umar 'Utmān y al sultán Abū 'Inān.
- <sup>11</sup> Véase, para Granada y basándose en las informaciones extraídas de los libros de bienes hábiles, VILLANUEVA 1954, pp. 79-86. Más reciente y completo es el trabajo MALPICA 2004 (en prensa), edición electrónica en <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/articulos.asp?ref=76>.
- <sup>12</sup> Un repaso de estas constataciones nuevamente en TORRES BALBÁS 1957, pp. 163-170.
- <sup>13</sup> CABRERA y VILCHEZ 2001, pp. 23-33, esp. p. 25.
- <sup>14</sup> TORRES BALBÁS 1948, pp. 488-491. Un estudio específico en MARTÍN GARCÍA 1977, pp. 129-172.
- <sup>15</sup> De ahí el interés que presenta la Zāwiya del "Cobertizo Viejo", de la que nos hemos ocupado recientemente. ALVAREZ GARCÍA y GARCÍA PORRAS 2006, pp. 115-151.
- <sup>16</sup> TORRES BALBÁS 1957, p. 150.
- <sup>17</sup> Un buen grupo de estas piezas ha sido encontrado en Algeciras: TORREMOCHA y OLIVA 2003, pp. 189-248.
- <sup>18</sup> ALEMÁN 1994, pp. 235-240, esp. p. 235; FRESNEDA et al. 1991, pp. 173-178. LÓPEZ LÓPEZ et al. 1995, pp. 137-159. TORO et al. 1991, pp. 179-186.
- <sup>19</sup> PERAL BEJARANO y FERNÁNDEZ GUIRADO 1990, esp. pp. 43 y 90 y fig. 4; MARTÍNEZ MELLADO y MUÑOZ 1995, esp. p. 100 y fig. 5.

NOTES

- <sup>1</sup> GARCÍA PORRAS 2001.
- <sup>2</sup> It would like to take this opportunity to thank those who gave me the information and materials necessary to complete this paper: José Javier Álvarez García, with whom I carried out the archaeological excavation of the old "Cobertizo Viejo" zāwiya on the road from Granada to La Zubia; and Raffaella Carta, José Antonio Narváez Sánchez, Ángel González Escudero and José Cristóbal Carvajal López, who offered similar pieces that had appeared at two adjoining excavations in Calle Real de Cartuja (Granada).
- <sup>3</sup> TORRES BALBÁS 1957, pp. 131-191.
- <sup>4</sup> TORRES BALBÁS 1926, pp. 261-285. MALPICA 2002. In particular, cf. ALVAREZ GARCÍA 2000b, pp. 111-151.
- <sup>5</sup> TORRES BALBÁS 1948, pp. 475-491.
- <sup>6</sup> A good example from an archaeological point of view can be seen at the rābida excavated in Guardamar del Segura (Alicante): AZUAR 2004.
- <sup>7</sup> TORRES BALBÁS 1957, pp. 158-159.
- <sup>8</sup> REME 2003, esp. p. 58.
- <sup>9</sup> "On the outskirts of Damietta there is a place of pilgrimage called Satā, whose saintness is evident, attracting the peoples of Egypt, especially on the most suitable days of the year. Also outside the walls of Damietta, among the orchards, there is a place called al-Munya, where a saintly sheikh known as Ibn an-Nu'mān lives, and through whose zagula I passed, spending a night there". BATTŪTA 1881, p. 131. We were also struck by the description of the arrival of a new visitor: "It is usual for newcomers on arriving at the door of the zagula to stop there with a cord wrapped around their hips, carrying a mat over their shoulders, a walking-stick in their right hand and a jar in the other" (pp. 134-135). For references to Granada, cf. pp. 764-765.
- <sup>10</sup> TORRES BALBÁS 1957, pp. 160-161. Reference is made to the Tunisian monarch Abū 'Umar 'Utmān and the sultan Abū 'Inān.
- <sup>11</sup> Cf. for Granada and based on information taken from the books of goods: VILLANUEVA 1954, pp. 79-86. More recent and complete is Malpica 2004 (in press), electronic edition at <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/articulos.asp?ref=76>.
- <sup>12</sup> For a review, cf. TORRES BALBÁS 1957, pp. 163-170.
- <sup>13</sup> CABRERA y VILCHEZ 2001, pp. 23-33, esp. p. 25.
- <sup>14</sup> TORRES BALBÁS 1948, pp. 488-491. For a specific study of Martín García 1977, pp. 129-172.
- <sup>15</sup> Hence the interest aroused by the zāwiya of the "Cobertizo Viejo" site, addressed recently: ALVAREZ GARCÍA y GARCÍA PORRAS 2006, pp. 115-151.
- <sup>16</sup> TORRES BALBÁS 1957, p. 150.
- <sup>17</sup> A good number of such pieces have been found in Algeciras: TORREMOCHA y OLIVA 2003, pp. 189-248.
- <sup>18</sup> ALEMÁN 1994, pp. 235-240, esp. p. 235; FRESNEDA et al. 1991, pp. 173-178; LÓPEZ LÓPEZ et al. 1995, pp. 137-159; TORO et al. 1991, pp. 179-186.
- <sup>19</sup> PERAL BEJARANO y FERNÁNDEZ GUIRADO 1990, esp. pp. 43, 90 and fig. 4; MARTÍNEZ MELLADO y MUÑOZ 1995, esp. p. 100 y fig. 5.

- <sup>20</sup> La información procede de CARVAJAL (inédito).
- <sup>21</sup> Pueden verse en las siguientes publicaciones: MARINETTO y FLORES 1995, pp. 178-190, esp. p. 178, fig. 1h; FLORES, MUÑOZ y DOMÍNGUEZ 1995, pp. 243-277, esp. pp. 247-254, figs. 19.2.3 y 19.3.5.
- <sup>22</sup> La información procede de los arqueólogos que han llevado a cabo la intervención. Pueden consultarse estos datos en CARTA, GONZÁLEZ ESCUDERO y NARVÁEZ 2006 (en prensa).
- <sup>23</sup> MALPICA 1997, vols. 6-7, pp. 208-231. Una red que parte de Granada de la que destacan las acequias del Jaque, Nájjar, del Tercio, Alcalay-Gambea, Tarramonta y Arableia, entre otras, derivadas del río Beiro y del Darro, así como otras procedentes, en el área meridional de la vega, del río Monachil.
- <sup>24</sup> Pedro Hernández Benito: "La agricultura desarrollada en la Vega granadina se caracteriza por varios elementos íntimamente relacionados entre sí. En primer lugar se sitúa la importancia del regadío, propio de una zona fluvial como la granadina. También hay que poner de relieve la existencia de un policultivo en el que se incluyen cereales, hortalizas, árboles frutales, cultivos textiles y plantas tintóreas. Este policultivo se realiza intensivamente, con una considerable inversión de trabajo. Además, dentro de él, se distinguen dos grupos de productos cultivados: los de consumo interno y los destinados al comercio exterior", en su trabajo HERNÁNDEZ BENITO 1990, esp. p. 67.
- <sup>25</sup> AL-JAŪŪ 1998, pp. 10-11; SIMONET 1872, p. 44. Con anterioridad señala que "en esta fértil posesión, que es el alma del campo y lo más selecto de éste buen país, se entremezclan alquerías y poblados [...] hay, en efecto, amplio terreno y pueblos muy densamente habitados; algunos son extensos y bien urbanizados; en ellos se reúnen miles de criaturas y se multiplican los edificios; otros pertenecen a un solo señor o a dos, o poco más", pp. 10-11.
- <sup>26</sup> OLIVER 1945, pp. 109-126.
- <sup>27</sup> Puede consultarse, tanto sobre este aspecto como en lo referido a los resultados de la intervención arqueológica, el trabajo ALVAREZ GARCÍA y GARCÍA PORRAS 2006.
- <sup>28</sup> Véanse los ejemplares publicados, entre otros sitios, en MARINETTO y FLORES 1995, pp. 178-190, esp. p. 178, figs. 1 e-f; FLORES y MUÑOZ 1995, pp. 63-66, no. 03-35; FLORES, MUÑOZ y MARINETTO 1997, pp. 15-51, esp. p. 19, figs. 8A y B.
- <sup>29</sup> MARTÍNEZ MELLADO y MUÑOZ 1995, p. 108.
- <sup>30</sup> FERRÓ 2000, pp. 177 y 183.
- <sup>31</sup> LONGÁS 1915, pp. 300-302.
- <sup>32</sup> Ibidem, p. 183.
- <sup>33</sup> VALOR 2008, p. 211.

- <sup>34</sup> Information from CARTA (inédito).
- <sup>35</sup> Cf. MARINETTO y FLORES 1995, pp. 178-190, esp. p. 178, fig. 1h; FLORES, MUÑOZ y DOMÍNGUEZ 1995, pp. 243-277, esp. pp. 247-254, figs. 19.2.3 and 19.3.5.
- <sup>36</sup> Information from the archaeologists involved in the intervention: Cf. CARTA, GONZÁLEZ ESCUDERO y NARVÁEZ 2006 (in press).
- <sup>37</sup> MALPICA 1997, vols. 6-7, pp. 208-231. A network that begins in Granada and in many respects is controlled by it (including the Jaque, Nájjar, Tercio, Alcalay-Gambea, Tarramonta and Arableia irrigation channels, among others: derived from the river Beiro and Río Darro, as well as others in the southern part of the vega derived from the river Monachil).
- <sup>38</sup> According to Pedro Hernández Benito: "The agriculture developed in the vega of Granada is characterized by several closely related factors. First, the importance of irrigation, as is typical in a river-flooded area such as Granada. We should also take into account the existence of multiple crops, including cereals, vegetable, fruit trees, textile crops and dye-plants. These multiple crops are grown intensively, requiring a considerable labour investment. Furthermore, two groups of cultivated products can be distinguished: those intended for local consumption and those grown for exterior trade", in HERNÁNDEZ BENITO 1990, esp. p. 67.
- <sup>39</sup> Al-JaŪŪ 1998, pp. 10-11. Simonet 1872, p. 44. Previously the author says, "in this fertile holding, which is the heart of the countryside and the most select in this fine country, irrigation oases and villages are intermixed [...] indeed, there is extensive land and densely inhabited towns, some are large and well developed, housing thousands of souls and with many buildings, others belong to a single lord, or to two but few more", pp. 10-11.
- <sup>40</sup> OLIVER 1945, pp. 109-126.
- <sup>41</sup> On this question and also regarding the results of the archaeological intervention, cf. ALVAREZ GARCÍA y GARCÍA PORRAS 2006.
- <sup>42</sup> For published examples, cf. MARINETTO y FLORES 1995, pp. 178-190, esp. p. 178, figs. 1 e-f; FLORES y MUÑOZ 1995, pp. 63-66, no. 03-35; FLORES, MUÑOZ y MARINETTO 1997, pp. 15-51, esp. p. 19, figs. 8A, B.
- <sup>43</sup> MARTÍNEZ MELLADO y MUÑOZ 1995, p. 108.
- <sup>44</sup> FERRÓ 2000, pp. 177 and 183.
- <sup>45</sup> LONGÁS 1915, pp. 300-302.
- <sup>46</sup> Ibidem, p. 183.
- <sup>47</sup> VALOR 2008, p. 211.